Segunda época.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En provincias, por un trimest. 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscricion ha de ser adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle del Horno de la Mata, 19, principal. Monier, calle de la Victoria.-Casimiro Martin, calle de Correos, n.º 4.--Bailli-Bailliére, calle del Príncipe.—Publicidad, pasaje de Matheu.

SELLO.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Politica, Literatura y Artes.

Año II.—Número II. Sale los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. 10 de Setiembre de 1855.

NUEVO COLEGA.

Sin ofender la susceptibilidad de los periódicos progresistas, no podemos menos de reconocer que todos ellos son humildes satélites del único órgano autorizado y genuino que tiene la situacion.

Por su profunda intencion, por su nunca desmentida consecuencia, por la fidelidad con que representan el estado político actual, ni *La Nacion*, ni *La Iberia*, ni *La Soberanía* pueden competir con nuestro colega progresista el cólera morbo.

Somos adversarios suyos, lo confesamos; pero adversarios leales. El espíritu de propia *conservacion* no nos ciega ni nos acobarda para mirarle frente á frente, y descubrir sus analogías con la situacion *juliana*.

Coincide el cólera con los periódicos que adulan las pasiones del vulgo, en que se hace lugar lisonjeando nuestros bastardos apetitos.

Atrae incautos á sus redes con cebo de atracones de aguardiente y rom, como la prensa situacionera hablando de *derechos*, de *libertad*, de *soberanía*.

Los periódicos del progreso echan la culpa á los conspiradores moderados y absolutistas del malestar que se debe á la situacion en que ellos mismos nos ponen. Tambien en 1834 tenia el cólera la culpa, y lo pagaron los frailes. Tambien ahora se han amotinado algunos pueblos contra los médicos, queriendo hacerles responsables de la enfermedad.

Es un bullanguero incorregible.

Con la situacion actual, cualquier leve disturbio puede ser mortal para el Estado: ni aun en los dias mas tranquilos está uno libre de la roedora desconfianza que causa el sentimiento de la inseguridad general. Su influencia, parecida en todo á la del cólera, despierta horribles zozobras en cada meteoro que aparece en nuestro horizonte, y envenenando la atmósfera mas risueña, serena y trasparente, quita su virtud fecunda á las situaciones despejadas de nubes.

Con el cólera los alimentos perjudiciales se abaratan y ponen al alcance de todo el mundo: los sanos, por el contrario, son casi inaccesibles. Lo mismo hace la situacion en política. Nos atraca de Milicia, de Córtes, de elecciones y de himnos patrióticos, que vienen á ser las lechugas, melones y tomates de la manutencion del pueblo, mas agradables al paladar que sustanciosos é higiénicos. Las hortalizas están de balde; pero, ¿y la seguridad, que es la carne asada en este sistema de alimentacion? — Hay que aguardar á que pase el cólera para que abunde y se abarate.

Es verdad que el cólera paraliza el comercio y la industria; pero no se crea que es enemigo de todas las profesiones. Medran con él los sepultureros, los charlatanes empíricos, los fabricantes de ataudes, y en general todos los que especulan con la muerte y el temor de la muerte. Del propio modo el progreso da al traste con la prosperidad nacional; pero crea las colosales fortunas de toda clase de cuervos políticos: con él prosperan á costa del pueblo los logreros, los capitalistas usureros que dan la ley al Tesoro, y los charlatanes callejeros que espenden sus panaceas en la prensa ó en el parlamento.

¿Y cuándo nos impone el cólera este aumento de gastos? Cuando la miseria es mayor que nunca.—La situacion, por su parte, nos cuesta mas que ninguna; pero en cambio nos produce menos.

Los progresistas dirán con Napoleon: «La ley de nuestra existencia »es indeclinable: el progreso es como el sol: el que no lo ve, es ciego.»—Y el cólera, ¿no podria decir lo mismo? No admite contradiccion: su fuerza es todavía mas irresistible que la de todos los periódicos progresistas.

Probado que el cólera es el mejor símbolo, la espresion mas fiel del progreso español, busquemos la identidad en sus últimas consecuencias.

Sin duda es hoy un mal el estado de la prensa. *El Látigo* ofendió el pudor en un pueblo honrado é hidalgo: otros periódicos en un pueblo católico escarnecen las reliquias de los santos, niegan la supremacía del Papa, y llegan á pedir que se declare estranjeros á los cardenales del clero español solo por ser cardenales.

Tambien el cólera es un mal; no cabe duda.

Por fortuna contra la situacion y contra el cólera hay el instinto de conservacion; y merced á él, se ha creado en España otro lazo comun al cólera y al progreso.

Esta es su analogía mas profunda. Porque el instinto de la conservacion encaminado por Dios es un instrumento de bien, y la propaganda del cólera y de los periódicos progresistas ha producido el mismo resultado.

Gracias al uno y á los otros, los españoles piensan cada dia mas en Dios. El miedo de la muerte es un instrumento de vida; y el descaro

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS BIBLIOTECA

de los enemigos de la religion ha ensanchado hasta lo infinito el número de sus amigos.

Llámese en buen hora moralizadora esta situacion; pero llámeselo como el cólera.

El cólera pues debe figurar á la cabeza de nuestros colegas progresistas.

Representa como ellos el movimiento del siglo.

Es inflexible y esclusivo como ellos en su línea de conducta.

Nadie le gana en su amor á la libertad, puesto que á nadie le quita el derecho de huir de él, aunque no renuncia el derecho de echarle el guante en el camino.

Es bullanguero, es nivelador, es conspirador, es emprendedor, es moralizador á su manera.

En suma:

El cólera y la situacion fomentan y atestiguan el bien, de la misma manera que el diablo ayuda y atestigua á Dios.

Acabamos de escribir un chiste de columna y media, pero mucho mas largos son los doce meses de un año progresista.

CABOS SUELTOS.

Hace dos horas que medito profundamente sobre la manera de coordinar mis ideas.

Bienaventurado el Presidente del Consejo de Ministros, que no tiene necesidad de semejante trabajo.

Envidio la felicidad de los peces: ellos nadan tranquilamente sobre el abismo.

Si el fiscal de imprenta cree que aludo á la política del Ministerio, se equivoca.

Solo pretendo probar que es inmenso el porvenir del señor ministro de Marina.

Voy á pensar sériamente en la prosperidad pública.

Es inútil.

Los periódicos anuncian la entrada de un gran contrabando por los valles de Hecho y Ansó.

La libertad de imprenta me hace señas en este momento, y la libertad individual me tira de la capa.

Debajo de este pensamiento se oculta una idea tan aguda como la punta de una bayoneta.

Quisiera esplicarme con claridad, pero no puedo.

La primera razon es que está nublo.

Me alegro por los murciélagos, que no pueden resistir la luz.

Domiciano fué un tirano que esclavizó á Roma.

Nerva fué un emperador benigno que la hizo esclava de todos los males.

Fronto decia:

«Terrible desgracia es un príncipe cruel que nada permite; pero es mayor desventura uno que lo permita todo.»

Este rasgo de erudicion me obliga á tararear el himno de Riego.

El Gobierno exime del anticipo forzoso á los extranjeros que tienen propiedades en España.

Soy propietario.

Rifirafe clostk frisus compran pan equs Wat mon ras, ui monsiur.

(Muy reservado)

Me esplico así para que el Gobierno me tenga por extranjero.

Prosigo en castellano para que me entienda *La Soberanía Nacional*.

El *Porvenir* y otros varios periódicos de la situacion se muestran desconfiados del general O'Donnell.

Los periódicos absolutistas y moderados rechazan por su parte al señor ministro de la Guerra.

El cual continúa abrazado al general Espartero.

Este abrazo no deja de tener cierta analogía con el abrazo de Vergara.

Cuando están cerradas las Córtes, el Ministerio no hace nada, porque tiene que asistir á las sesiones.

Cuando las sesiones están en suspenso, le es imposible gobernar, porque sin las Córtes no hay medio de hacer nada.

De lo cual infiero yo que el paraguas solo sirve de pretesto para mojarnos.

Acabo de convencerme de que soy rico.

Este convencimiento nace del siguiente raciocinio:

Ignoro si aquellas vacas son mias; pero no me cabe duda de que los ganados que me las matan de hambre, me cuestan cuarenta y ocho mil duros al año.

El desórden de mis ideas me recuerda la revolucion de Julio.

La revolucion de Julio me trae á la memoria las hijas de Pelias, que para rejuvenecer á su padre le hicieron tajadas y le pusieron á hervir en una caldera.

RETAZOS UNIDOS.

Hay dias en que El Padre Cobos siente mucho no ser periódico sério, como *La Nacion* verbi gracia, para hacer morir de risa á sus lectores.

Porque no hay como la gravedad para escitar el buen humor: por eso el personaje mas grave del Gabinete es el señor ministro de Marina.

Si El Padre Cobos fuera un periódico formal, escribiria hoy un artículo á favor de la espedicion á Crimea; pero como no lo es, solo se atreve á declarar con la mayor informalidad del mundo, que el Sr. Olózaga es uno de los personajes mas gravemente chistosos de la situacion.

Quisiera estar en el pellejo del Sr. Olózaga por varias razones.

1.ª Porque así no estaria él.

2.ª Porque el mio es estrecho y no me permite engordar.

Y 3.ª Porque siendo negociador, no negociaria con la sangre de mis compatriotas.

Involuntariamente hemos vuelto á dar en el chiste: el risueño cuadro de veinticinco ó treinta mil españoles tendidos en los campos de Crimea no puede menos de despertar la hilaridad pública.

Bien merece este insignificante sacrificio la prolongacion del mando progresista. Así como así, el pais necesita hacer penitencia para aplacar la cólera divina y ahuyentar el cólera morbo.

El verdadero chiste de lo que antecede consiste en que á pesar de todo, la espedicion á Crimea no pasará de ser otra de las muchas salves del Sr. Olózaga. Entre prometer la espedicion y cumplirla, hay veinticinco mil soldados de distancia: mas fácil es lisonjear á un poderoso que poder convencer á muchos miles de hombres de la utilidad de sacrificarse en aras de la reputacion diplomática de un embajador.

Pero está visto que no podemos ser graves: no es estraño: le faltan á El Padre Cobos sus principales colaboradores, y si el Ministerio continúa prestando al pais el servicio de no hacer nada, los veinte dias que aun tienen que trascurrir hasta que se abran las Córtes, nos van á parecer un siglo.

¿Qué va á ser de nosotros, sin el auxilio de Labrador, Gaminde, Bautista Alonso, Lasagra, Batllés, Gil Virseda y demás claraboyas (que no siempre han de ser lumbreras) de la Asamblea Constituyente?

¡Oh dia primero de octubre! ¡Ni un ex-cesante de los once años aguarda con tanta impaciencia la primera nómina, que viene á robustecer sus principios políticos, como nosotros tu aparicion en el Oriente!

Para cuando tú amanezcas ya habrá anochecido el anticipo voluntario, y el Tesoro habrá quedado de cuerpo presente entre dos luces. La de Madoz y la de Bruil.

Ignoro si vendrás preñado de sucesos; pero de seguro vienes preñado de palabras.

Con ellas ayunará el pais y se alimentará El Padre Cobos; con ellas se llenará el papel y se vaciarán los bolsillos; con ellas, en fin, podremos hallar manera de reconciliar estas dos proposiciones que se repelen y se repelan.

El anticipo se paga voluntariamente en todas partes.

Las libranzas sobre correos no se pagan en algunas.

Esta es una de las muchas especies que guardamos en cartera para someterlas al milagroso influjo de la lógica del Sr. Bautista Alonso, en cuanto entre en el ejercicio de sus pulmones.

Así como pensamos preguntar al Sr. Batllés si un cura puede vivir sin comer, seguros de que opinará por la afirmativa.

Porque un cura, dirá el doctor valenciano, es un cuerpo glorioso que no necesita otro alimento que responsos, indulgencias y plegarias. Quédense los groseros productos animales y vejetales para los cuerpos progresistas, que aunque tambien son gloriosos, necesitan manjares menos metafísicos.

No es por adular al Sr. Presidente del Consejo de Ministros, pero su colaboracion está haciendo suma falta á El Padre Cobos. Los discursos del duque de la Victoria no tienen precio: sus escritos ya es otra cosa.

En la *Independencia belga* leemos que hace poco se ha vendido en Paris un autógrafo suyo por la cantidad de treinta sueldos (seis reales).

¡Qué gangas encuentran los franceses! A los españoles nos cuestan mucho mas caros.

Venga pronto el 1.° de Octubre.

La segunda época de El Padre Cobos no empieza verdaderamente sino con la segunda época de las Córtes Constituyentes. Necesitan una de otra: con ellas podrá el pais distraer sus penas entregándose alternativamente á la risa y al llanto. Ambos sentimientos producen lágrimas: por eso si alguna vez se humedecen los ojos del Reverendo al contemplar los males de la patria, autoriza á sus enemigos para que digan: El Padre Cobos *llora de risa*.

PROSPERIDAD PÚBLICA.

Se anuncian sucesos varios
Y conflictos diferentes.
Dícese que asoma octubre
Por las puertas de setiembre.

Aun se ignora si el Gobierno
Ha mandado detenerle,
O si le deja acercarse
Al verle venir con képis.

Lo cierto es que, por si acaso,
El santuario de las leyes
Ha enviado á pedir la uncion
A la parroquia de enfrente.

Personas bien informadas
Que le han visto muchas veces,
Dicen que este mes intriga
Para que su vez no llegue.

Y con ocultos manejos
Trata cautelosamente
De hacerse atras porque cargue
Con el mochuelo noviembre.

Mientras tanto el Ministerio
Está en sesion permanente,
Apartándose las moscas
Porque no sabe que hacerse.

Sancho mirando hácia el techo
Con aquel gaban de siempre,
Medita en planes muy vastos
Entre si duerme ó no duerme.

Fieramosca en un rincon
Oculto del gabinete,
Resuelto á ser pescador
Está fabricando redes;

Y el ministro de Marina
A escamarse no se atreve,
No sea que Fieramosca
Creyéndole pez lo pesque.

Pensativo y meditando
En graves proyectos Huelves,
Limpiando está la poltrona
Para el que va á sucederle.

El estadista Zabala
Redacta en unos papeles
Planes de caballería,
Protocolos de ginetes.

De Fuente Andres no se sabe
Sino que se queja *de que*
Le aluden las aguadoras
Cuando gritan *¿quién la bebe?*

Discurre Alonso Martinez
Sobre la pena de muerte,
Y dice que es una infamia
Eso de colgar los puentes.

Bruil estudia, y de tal modo
En matemáticas crece,
Que sabe ya con los dedos
Contar desde uno hasta veinte.

Los progresistas en tanto
Aguardan al mes que viene
Cubierto el pecho de cruces
Porque el mes no se los lleve.

Y así el tiempo va pasando,
Y come y gasta el que tiene,
Y el que está alegre no llora,
Y vive el que no se muere.

LA CAPA DE JOSEF.

Nuestra inocencia, nuestra libertad han corrido graves peligros.

La situacion nos ha conocido á fondo y trata de seducirnos adulando nuestras debilidades.

Hácelo con tal maña, que El Padre Cobos se siente á veces con impulsos de revolucionario.

Dias pasados, al leer una real órden expedida por el Ministerio de Fomento, por poco no arroja la capucha y se pone el képis, silbando un himno patriótico.

¿Sabeis por qué reprimió este arranque involuntario?

Por no indisponerse con su sastre.

El sastre de El Padre Cobos es excelente, excelentísimo; pero tiene el capricho de vestir á sus parroquianos, no como ellos quieran, sino como á él se le antoja.

Es sastre de todo el pueblo de Madrid.

Se llama el Ayuntamiento.

¿Para qué me he de poner yo por mi gusto un trage, privando al maestro del placer que tiene en vestirme á la fuerza?

Esta condescendencia es una de mis debilidades.

Tengo tambien otras muchas, con la mitad de las cuales estoy seguro de no ser jamás hombre de provecho.

Estimo á los hombres de bien de todos los partidos; detesto la maldad y la bajeza donde quiera que se encuentren.

Por eso la situacion ha debido hacerse esta cuenta. Para que El Padre Cobos sea de los nuestros, probémosle que algunos han sido peores.

Este raciocinio carece de lógica.

Y si no que nos lo diga francamente el señor ministro de Marina.

Para huir de Scila no es indispensable estrellarse contra Caribdis.

Entre uno y otro escollo hay un estrecho por donde con toda seguridad pueden *surcar las velas*, como dice el Sr. Santa Cruz, en cuyos tiempos las velas surcan y las quillas ondean á merced del viento.

Sacuda, pues, la nacion resueltamente, como el Júpiter de la fábula, la inmundicia que sin saber cómo han puesto algunos polacos en su falda; pero tenga cuidado de conservar los polluelos, que forman las delicias y esperanzas del águila que anida en el regazo.

Punto y aparte.

Pedimos perdon á nuestros lectores si por un momento nos hemos comparado á Josef. Si conocieran bien á nuestra Putifar, de seguro que no nos acusarian de inmodestos.

INDIRECTAS.

Acabo de leer en *La Soberanía Nacional*, que se han ensayado entre varios elementos humanos: «reelecciones múltiples, combinaciones diversas de bases, de leyes, de principios, de número, de estension, de oscilacion, de equilibrio, de divisibilidad, de movimiento, de atraccion, de cohesion, de afinidades, de gravitacion y de *cristalizacion.*»

La Soberanía Nacional ha creido que las palabras del *Diccionario de la lengua* son adoquines, y se entretiene en levantar barricadas contra el sentido comun.

Continúa *La Soberanía*:

«Las guerras y las revoluciones han sido fenómenos de electricidad, de esplosion, de ebullicion, de evaporacion, de trituracion.»

Por esta calle no se puede pasar porque vuelcan los coches.

Prosigue desempedrando:

«Como el universo, como el hombre, la sociedad es una física, una química, una fisiología vivientes.»

Sabemos de buena tinta que la sociedad va á demandar de injuria á *La Soberanía* por haberla llamado una tal y una cual.

Voy á reconciliarme con la muger de un físico amigo mio, para que no se me acuse de estar reñido con la sociedad.

Pero vamos despacio; que si lo averigua *una* cierta *química*, querrá obligarme á casar con *una fisiología* que no tiene padre ni madre y hasta ahora ha vivido soltera.

Plan de campaña para concluir con las facciones. El capitan general de Cataluña ha prohibido á los periódicos que hablen de facciosos.

¿Habrá creido aquella autoridad que son inviolables?

¿O será una medida para evitar murmuraciones y que se indispongan los vecinos?

Bien mirado, esto no es mas que una medida de Zapatero.

El periódico *La Nacion* canta á Bruil.

La nacion le silba.

Los himnos que *La Nacion* entona en alabanza del ministro de Hacienda, son el *De profundis* del dinero de los contribuyentes.

Mientras Bruil saca el anticipo forzoso, *La Nacion* saca la lengua.

***La Época* anuncia graves sucesos para cuando se** reunan los diputados.

No se necesita mucha astrología para hacer este pronóstico.

Es sensible que periódicos tan respetables como *El* *Clamor Público* se metan en la vida privada de D. Fernando Corradi.

¿No conocemos sus sacrificios y sus padecimientos políticos?

¿Por qué no se ha de respetar el nombre del sastre que le hace la ropa?

Está visto que el director de *El Clamor* y D. Fernando Corradi se miran de reojo.

El director de *El Clamor* publica que le viste el sastre del emperador Napoleon.

Este rasgo es digno de un demócrata español.

Una levita del Sr. Corradi hecha por el sastre del emperador, ¿será una levita *imperial* ó una levita *nacional*?

Suspendamos la levita de una percha, y la cuestion de un número de *El Clamor Público*, hasta la próxima reunion de las Córtes Constituyentes.

Tengo un criado que se empeña en arreglar mi casa sin que yo lo sepa.

Pero me empeño en saberlo, y mi casa se queda sin arreglar.

O sobro yo, ó sobra mi criado, ó sobra mi casa.

Hasta el 5 de setiembre no habia reparado el señor Bruil en el atraso que sufren el clero y las clases pasivas en algunas provincias.

El clero lo habia reparado diez meses antes.

Se susurra que salen del Ministerio los Sres. Huelves y Fuente Andrés.

Pero ¿es verdad que han entrado?

El Gobierno no acaba de estinguir completamente las facciones.

Esto debe consistir en que los baches de los caminos les proporcionan guaridas mas seguras que las montañas de Cataluña.

La mayor parte de nuestros representantes son calvos.

Luego tenemos una Asamblea de *medio pelo*.

Este pensamiento no es de nadie; porque es de un peluquero.

ANUNCIOS.

VENTA DE MALES NACIONALES.

Se sacan á pública licitacion el dia 1.° de octubre, en los sitios de costumbre, las siguientes fincas rústicas y urbanas:

Todas las carreteras del Ebro acá, que están intransitables.
El campo de Gibraltar sembrado de alijos.
Un vivero de facciosos en las montañas de Cataluña.
Un plantel de socialistas en las calles y plazas de Barcelona.
Un hormiguero de pretendientes en las porterías de los ministerios.
Varias colmenas de zánganos en las oficinas del Estado.
Gran número de talleres vacíos y de tiendas cerradas.
La viña titulada *Suspension de las garantías constitucionales*.
Tierras de pan pedir, disfrazadas de mendigos.
Canal cegado de la prosperidad pública.
Terrenos baldíos: las calvas de varios constituyentes.
La Guia de forasteros.
El cólera morbo.

¡40,000 reales!

AL QUE PRUEBE QUE EL AGUA DE ADOQUINES NO SIRVE PARA ECHAR PELO NUEVO.

Millares de españoles pueden atestiguar la eficacia de este admirable específico.

Se vende en la peluquería del *Año pasado*, entre una y otra Polonia.

ÚLTIMA HORA.

La cuestion de Oriente está resuelta en favor de los aliados.

El señor ministro de Marina, aleccionado por la esperiencia adquirida en el manejo interino de la cartera de Hacienda, ha resuelto mandar á Crimea una espedicion de *plazos*, porque estos siempre *vencen*.

ADVERTENCIA.

El rompimiento de una de las formas del periódico es la causa de que este número se reparta mas tarde de lo acostumbrado á los señores suscritores de Madrid.

Editor responsable, D. José Martinez.

Madrid: 1855.—Imprenta de A. Vicente, Lavapies, 16, bajo.